**Modernización urbana después del liberalismo 1934-1974**

Autora: Dra. Daniela Navarrete Calix, Profesora asociada de Historia, Escuela Agrícola Panamericana Zamorano dnavarrete@zamorano.edu

Resumen

La llegada de nuevas estéticas arquitectónicas al país evidenció que, desde los años 20, el rol de emisor de modernidad urbana lo encabezó San Pedro Sula, y no la capital. Ante este nuevo estado de cosas, la administración de Carías hizo grandes esfuerzos para que Tegucigalpa retuviera la primacía urbana del país, en términos simbólicos al menos. Para ello se impulsó una suerte de *New Deal* a la hondureña, con obra pública que a la vez generaba el movimiento económico que ya no tenía la minería. El cambio semántico de la arquitectura fue pieza importante en las obras públicas y terminó prefigurando el cambio de época, a una más modernizadora con Gálvez, Lozano y Villeda. Hasta finales de los 50, los mecanismos de construcción de la capital fueron netamente hondureños entre proyectos estatistas y privados. El papel de los arquitectos hondureños alcanzó en este período su punto culminante en ambos sectores. Una nueva generación de profesionales nacionales se apropia del oficio, desplazando a constructores italianos, mexicanos y franceses. La modernización urbana de Tegucigalpa después del liberalismo y el estatismo tuvo por telón de fondo el mayor aumento poblacional experimentado en el país. Este hecho convocó la irrupción de nuevos mecanismos de construcción, los internacionales. Así que, grandes obras públicas y masificación, de hábitat, de transporte, de consumo, son los elementos que terminaron con el modelo de ciudad compacta desde la fundación de Tegucigalpa.

Palabras clave: modernización, arquitectura, modelos urbanos, masificación

\* El presente artículo es parte de la tesis de doctorado (en curso): *Tegucigalpa, laboratorio urbano de las modernidades en Honduras s. XIX y XX* realizada bajo la dirección de Alain Musset en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS) París.

\*\* Master en Investigación en Ciencias Sociales, EHESS Paris. Profesora asociada de Historia. Escuela Agrícola Panamericana Zamorano, Honduras. Correo electrónico: dnavarrete@zamorano.edu

1. Modernidad en transición: entre el pasado y el futuro

La llegada de nuevas estéticas a Tegucigalpa se constata desde los años 20 con el Art Nouveau, que tuvo muy pocos exponentes, como el antiguo cine Variedades, así como las referidas obras racionalistas de Pineda Ugarte, la casa Clámer y el edificio Lázarus. En cambio, en San Pedro Sula si se levantan ejemplos de este estilo en los 20, muchos de ellos las nuevas casas comerciales que dinamizan a la primera economía urbana del país. Esto evidenció el rol de emisor de modernidad urbana de la red de ciudades bananeras; encabeza San Pedro Sula, siguen La Ceiba y Tela, todas en detrimento de la capital. Para la administración de Carías fue clave que Tegucigalpa retuviera la primacía urbana del país, único en la región que revive el fenómeno de la dicotomía urbana hispánica superada por los liberales del XIX.

Se construye de acuerdo a consideraciones técnicas y funcionales puramente racionales, resultando una arquitectura “*sin estilo*”. O más bien el término que se empleó es el de Estilo Internacional, como llamaron los críticos norteamericanos a la nueva arquitectura venida de Europa. Las estructuras internas con fachadas de vidrio, en modo “*cubístico*” rectilíneo, la antigua preocupación por la masa es sustituida modernamente por la del volumen. Siguiendo los preceptos internacionalistas resumidos por el arquitecto Louis Sullivan: la forma sigue la función. El Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) fue el órgano más influyente en el campo del urbanismo. Fundado en 1928, el CIAM identificó los factores políticos y económicos como determinantes ya no en el campo de la arquitectura sino en el de la construcción Con la estandarización de materiales y diseños, el CIAM aspira a que la arquitectura pase de ser un arte personalizado a un producto industrial en masa, como lo mostraron los proyectos de vivienda, privados aún, responden a esta unificación de diseño.

En los años 30, la arquitectura ya no es un conocimiento exclusivo a los europeos y ésta continuó siendo escrita en Latinoamérica, como afirma Fraser[[1]](#footnote-1). Fue un gran cambio colectivo mental, desde la reforma liberal hasta los 20 ser moderno era una cualidad que sólo podía venir de Europa o EUA. Al ganar confianza en sí mismos, gracias a la bonanza económica de las primeras tres décadas del siglo XX, los países latinoamericanos comienzan a apropiarse de la modernidad arquitectónica. En detrimento de los italianos y franceses, los arquitectos de México, Brasil, Venezuela, Colombia, Cuba inspiraron este proceso en los arquitectos tegucigalpenses. Llegan al país más hondureños graduados de las escuelas norteamericanas como Mario Valenzuela, brasileña y mexicana. Aunque los arquitectos son hondureños, el ideal estético es el que viene del Bauhaus alemán de Loos y Gropius (Pineda Ugarte), de Le Corbusier (Valenzuela) y el abanico de arquitectos como Frank Lloyd Wright del estilo Internacional que irradian las grandes urbes estadounidenses y de los que hablaremos más adelante.

Tegucigalpa bajo la dictadura, se caracterizó por una gran constructividad. La envergadura de los trabajos de la capital en esos dieciséis años fue de tal magnitud que el gobierno creó su propia compañía de constructores nacionales de la cual era gerente y representante José María Zelaya[[2]](#footnote-2). El lenguaje arquitectónico público continuó siendo el del neoclásico, por lo menos en los primeros 8 años. A partir de los años 40, poco a poco se fue dando apertura a otros estilos, acordes con los nuevos tiempos. Al mantenerse el lenguaje historicista de las obras públicas de más significado político, se mantiene al mismo autor, A. Bressani. El italiano concluye el Palacio de Comunicaciones Eléctricas de inspiración neo renacentista (primera etapa en 1916, segunda en 1946); erige la nueva sede municipal, el Palacio del Distrito Central en neoclásico (1938). Su paisano Arrighi reforma el antiguo Hospital General de Montessi, en Palacio de los Ministerios. Anteriormente los ministerios habían funcionado frente la plaza La Merced, donde funcionó la primera Casa Nacional. En 1932 se trasladaron al nuevo edificio, al que se agregó un segundo nivel y decorado con mosaicos, columnas, escalinatas, espacios vestibulares imponentes.

La reescritura de los espacios públicos fue puesta al cuidado de un arquitecto mexicano Augusto Morales y Sánchez, quien emprendió la remodelación de los viejos parques neoclásicos. En sus primeras intervenciones, Morales pule estos espacios públicos con el uso de balaustradas, pérgolas y escultura conmemorativa, como es el caso en la remodelación de los parques Valle (1935), Herrera (1942) y la nueva plazoleta Finlay (1946) que enlaza la avenida Gutemberg con la Máximo Jerez. En el 42 también se remodeló el parque Colón de Comayagüela *“dotándosele de una plataforma de cemento en forma oblonga donde estaba colocado un mapa en relieve de la República de Honduras”[[3]](#footnote-3).* Para el gobierno, la elaboración final del mapa de Honduras por el Dr. Jesús Aguilar Paz (1933) es un evento geográfico de envergadura nacional de igual trascendencia que la proeza del Almirante. La obra más icónica de Morales fue la remodelación del parque Bográn, renombrado Parque La Concordia (1940) [[4]](#footnote-4). El tratamiento sigue siendo el de jardín parisino, pero con la novedad de introducir elementos decorativos de culturas autóctonas. Ello obedeció por un lado a la búsqueda de lo nacional con la que el gobierno de Carías identificaría su obra pública. Por otro lado, en el México natal del arquitecto Morales, el uso de lo nacional en arte y obra pública era un referente de nacionalismo postrevolucionario en la obra de arquitectos como Villagrán, Obregón, y muralistas como Rivera y Siqueiros. El fundamento teórico de este movimiento estético fue creado por Vasconcelos, ministro de educación mexicano (1921-1924). Su concepto de “raza cósmica”, afirmaba que la ubicación privilegiada de México, en la intersección de occidente (Europa) y Oriente (Asia) le designaba la particularidad de integrar ambas fuentes culturales. En Honduras, un poco más al sur de la intersección cósmica, se copian las estéticas con las variantes que presupone la consolidación en ese momento de la República Bananera. De manera que en lugar de estatuas clásicas o de próceres, en La Concordia combinaron réplicas de templos mayas de Chichen Itzá, esculturas aztecas de Chac Mool, altar Q copaneco, estanques para animales, y también pérgolas y balaustradas. Se puede decir que Carías tuvo una preocupación constante a lo largo de su gobierno por fundamentar la identidad nacional. Desde 1932 empezó a funcionar el Museo Nacional, situado frente al Jardín Morazán en la casona de dos pisos de Pío Uclés, contigua a la Catedral[[5]](#footnote-5). Como es sabido, el rol de los museos y la arqueología en occidente, jugó un rol importante como medio de legitimación de la identidad nacional, como elemento simbólico y cívico significativo en el proyecto de construcción de las naciones desde el siglo XIX. En 1934 se creó una comisión arqueológica dentro de la Secretaría de Educación para definir la restauración del sitio maya de Copán, al occidente del país, con el apoyo de la Carnegie Institution. Este impulso se reforzó cuando Tegucigalpa recibió en 1946 la primera Conferencia Internacional de Arqueólogos del Caribe, en el recién construido parque Naciones Unidas (también de Morales y Sánchez), en la montaña El Picacho. Estos estudios y la búsqueda de lo nacional consolidan a lo maya como la imagen o lo que hoy llamamos “marca” de país. La adopción de lo maya sirvió a múltiples propósitos, pasando por situar al país en el circuito científico internacional y como soporte de mercadeo identitario, cultural y turístico. En Tegucigalpa, alejada del epicentro del pasado maya, la difusión de la imagen maya tuvo que construirse de la nada, como en los parques La Concordia y Naciones Unidas de Morales.

También el arte y la artesanía fueron mecanismos importantes de esta estrategia divulgativa, siguiendo nuevamente el modelo de modernidad mexicano. Para ello se creó la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1940, la cual ocupó el edificio del excabildo de Comayagüela, frente al parque La Libertad. Su primer director, Arturo López Rodezno, era un pintor y ceramista nacido en Copán con estudios en La Habana y París. Rodezno introdujo en la ENBA los temas americanos y fue exponente del arte mural, una novedad en Tegucigalpa. Sus temas están inspirados en el pueblo hondureño y en el arte maya principalmente. Sus murales decoraron lugares de alta frecuentación social, como el restaurante Duncan Maya, el Hotel Panamericano de Comayagüela, la Empresa de Luz y Agua y el aeropuerto Toncontín [[6]](#footnote-6).

**Tabla no. 1 Principales obras públicas de la administración Carías (1932-1949)**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| área | unidad urbana | autor | año |
| Obras públicas | Puente Carías (fig. 38)Aeropuerto ToncontínPavimentación de la ciudadExtensión de la red de agua y alcantarilladoAvenida la PazPuente Guanacaste | ZepedaF. MejíaÍdem |  |
| edificios públicos | Palacio del Distrito CentralPalacio de Telecomunicaciones | BressaniÍdem | 1938 |
| ornato | Parque Naciones unidasRenovación parques**Monumento a La Paz** | Morales y SanchezÍdemF. Prats |  |
| equipamientos hospitalarios | Dirección de SanidadHospital de Tuberculosos | Servicio Cooperativo Interamericano de Salud PúblicaÍdem | 1945 |
| equipamientos deportivos | Estadio NacionalGimnasio municipal 15 de marzo | F. PratsMorales y Sánchez |  |
| EDIFICIOS ESCOLARES | Escuela primaria Lempira y ArgentinaEscuela Estados Unidos | Bressani (Fig. 30)SCISP |  |

1. La modernización urbana después del liberalismo 1949-1963

En las administraciones posteriores a Carías, tuvieron lugar las de Juan Manuel Gálvez (PN, 1949-1954), Julio Lozano Díaz (1954-1956), Junta Militar de gobierno (1956-1957) y de Ramón Villeda Morales (PL, 1957-1963). Los gobiernos de Gálvez y Villeda fueron de notoria apertura democrática que contaron con buena solvencia de fondos que dejó la administración Carías, así como los fondos externos puestos a disposición por los organismos internacionales. Este cambio obedeció a la organización de la economía hondureña bajo la directriz del Banco Central de Honduras (1950), seguido a una misión del Fondo Monetario Internacional. En estas condiciones económicas y contextos políticos, el Estado hondureño asumió un rol decisivo en la generación de bienestar de los hondureños. Para ello fue muy importante la construcción de espacios públicos monumentales y muy actualizados con la arquitectura contemporánea occidental. Continuando el giro al modernismo arquitectónico que se introdujo en etapa final de la administración Carías (el conjunto del Estadio Nacional y el monumento a La Paz, por ejemplo), se levantan las sedes de la recién creada banca nacional, el nuevo Palacio Legislativo y el recién fundado Instituto Hondureño de Seguridad Social. Los autores son en su mayoría la primera generación de arquitectos hondureños formados en referentes del modernismo en la región: Mario Valenzuela, Arturo Nuila, Antonio Ruiz de quienes profundizaremos más adelante. Además de los arquitectos, otra afirmación de la profesionalización de técnicos hondureños, es la obra de los artistas. Destaca por su escultura monumental Mario Zamora, autor del conjunto escultórico que se colocó en los bajos del Palacio Legislativo.

La obra de Gálvez fue magna para las condiciones de Honduras y para el tiempo que ejerció el poder. Si Carías fue quien consolidó la capital y su centralidad, Gálvez fue quien consolidó el país y su integración. A juicio de Argueta, *“Gálvez debe ser visto como una figura de transición entre dos etapas: una autoritaria en lo político, mono productora en lo económico, congelada en lo social, fragmentada en lo territorial. La otra, con tendencia a la democratización con la irrupción de nuevos actores socio-políticos, que busca la diversificación económica, la integración física, la reforma institucional y el multipartidismo”[[7]](#footnote-7).* Esto se afirma en la construcción de red de carreteras que convergen en la ciudad de Tegucigalpa, desde su región adyacente o hinterland del departamento de Francisco Morazán: carreteras del Sur (Choluteca), el norte (Comayagua), Olancho y Oriente (El Paraíso).

La inversión en estructura de Gálvez es consignada, entre otros, en una publicación oficial, *La obra de Juan Manuel Gálvez (LOJMG, Tegucigalpa, 1954)*, donde se hace un repertorio de multitud de reparaciones, construcciones de escuelas, puentes y sedes institucionales, localizadas en todo el país (Tabla no. 2).

**Tabla no. 2 Principales obras públicas de la administración Gálvez (1949-1954)**

|  |  |
| --- | --- |
| área | unidad urbana |
| Obras públicas | Puente La IslaPuente Villa AdelaPuente San RafaelPuente GuaceriqueAduana, torre meteorológica y mejoras en la pista del Aeropuerto ToncontínExtensión de la pavimentación de ComayagüelaExtensión de la red de agua y alcantarillado barrios El Manchén, La Fuente, Ave. JerezVivero nacional en el parque Naciones Unidas de El Picacho |
| edificios públicos | Palacio LegislativoBanco CentralBanco del FomentoMinisterio de HaciendaAmpliación de la Penitenciaría CentralGarage nacionalFábrica de tubos de concretoCantón de policía Miramesí |
| beneficencia  | Casa del NiñoAsilo de ancianos |
| equipamientos hospitalarios | Pabellones poliomielitis, tuberculosos incurables, banco de sangre en el HGSF |
| equipamientos deportivos | Canchas de basket ball y patinaje en el Obelisco Idem en el parque Manuel Bonilla de La LeonaCancha Lempira  |
| EDIFICIOS educativos | Instituto normal central de señoritasAdquisición del antiguo Hotel Panamericano para Facultades de Medicina, Odontología y Farmacia, de Ingeniería |

Tegucigalpa se expande y densifica a lo largo de arterias como el bulevar Comunidad Económica Europea, que une al aeropuerto con Comayagüela. Una multitud de asentamientos en los cerros del suroeste rompe con el plano a la parrilla. Igualmente, al noreste a lo largo de la avenida La Paz de Tegucigalpa, en los cotos ejidales de apenas 50 años atrás.

La sede de la Asamblea nacional o Palacio Legislativo es el más importante de las obras emprendidas en tiempos de Gálvez. La moción y gestión del proyecto fue del diputado de Francisco Morazán, Camilo Gómez y Gómez. Se iniciaron trabajos en 1952 y se inauguró en 1957. Participaron en su construcción arquitectos (Mario Valenzuela, Raúl Diego Aguilar), ingenieros civiles (Rubén Clare Vega), así como el profesor de acústica del prestigioso Massachusetts Institute of Technology (MIT) Robert Newman. Este diseñó la acústica de la Sala de sesiones, tal como hizo en las salas de reunión en la sede de la ONU en Nueva York y la Aula Magna de la Universidad central de Caracas[[8]](#footnote-8). Los diarios capitalinos comentaron el acontecimiento: *“… enorme estructura de siete pisos incluidos sótano y cafetería, que estará terminado a más tardar en septiembre de este año, a un costo de Lps. 1 250,000.00…”*[[9]](#footnote-9). En el mismo artículo se describe su posicionamiento, frente a la plaza La Merced, el uso del sótano destinado a estacionamiento de 40 vehículos e imprenta del Congreso.

En la entrevista al periódico uno de los arquitectos señala la necesidad de generalizar los estacionamientos, *“estableciéndose al dar la autorización para construcciones, que una parte del espacio se destine para esos fines”.* Lo anterior empieza a avizorar la contradicción que la llamada *Motor-Age* y el reporte Buchanan, propios del urbanismo progresista, trajeron a las fundaciones hispánicas. El Palacio Legislativo se inscribió totalmente en la arquitectura funcionalista tal como la preconizaba Le Corbusier, donde la forma sigue a la función y el internacionalismo o arquitectura sin estilo remplaza los historicismos. Así, el Palacio Legislativo libera su primer piso con columnas que sostienen el edificio, para dar lugar a una plazoleta donde se colocaron las referidas esculturas de Mario Zamora representando las cuatro fuentes de riquezas de los estados modernos: Agricultura, Trabajo, Comercio e industria. La figura del trabajo fue retirada décadas después, por considerarla alusiva a valores comunistas y colocada en el patio de la Escuela de Bellas Artes. Esta prolongación de la Plaza La Merced, se buscó fuera una extensión de la democracia participativa, una verdadera ágora moderna, dotada de altoparlantes “para los que no lograran localidades en el salón de sesiones puedan oír los debates desde allí”[[10]](#footnote-10).

En tiempos de Gálvez se hizo especial énfasis en las edificaciones educativas y de comunicaciones. En Comayagüela se construyeron en estilos modernistas, las escuelas de Artes y Oficios, la nueva sede de la Escuela Normal de Señoritas, la escuela Técnica textil. También se construyeron oficinas de correos, estación de policía y sede para el Ministerio de Obras Públicas, en el barrio La Bolsa.

Otra sede importante levantada en Comayagüela fue la del Banco Nacional del Fomento, conocido hoy como Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA). Se convocó un concurso para elegir el diseño, resultando ganadora la propuesta de dos arquitectos de San Pedro Sula, Antonio Ruiz Paz y Arturo Nuila. La sede se inauguró en 1958, al igual que la sede del Banco Central diseñada por un consorcio norteamericano.

La acción del gobierno no se limita en la ciudad a las construcciones públicas. Es notable también la mención hecha a la reforestación emprendida en zonas de la capital como el cerro Juana Laínez y la creación de un vivero nacional en El Picacho. La preocupación por la naturaleza presenta una evolución desde las consideraciones hechas en las Ordenanzas de Felipe II en el siglo XVI. Antes era indispensable para la fundación de poblamientos la abundancia de agua y vegetación de sustento (frutales, maderables o pastizales). Para los liberales del XIX son objetos susceptibles a la mercantilización o aprovechamiento utilitario. A mediados del s. XX, la preocupación es la evidente degradación ambiental que causa el aumento poblacional, consumidor de leña y poco educado en la conservación de fuentes de agua. También representó un cambio la incipiente contaminación que generan los automóviles e industrias que se implantan en la ciudad, como las tostadoras de café, fábricas de bebidas, textiles, papelerías y otras. Ya hemos expuesto en los capítulos iniciales que en el período hispánico esta conciencia sobre el entorno era decisivo a la hora de seleccionar un sitio de fundación. En investigaciones recientes [[11]](#footnote-11), se indica que el asunto resurgió después de la creación del Distrito Central y bajo la administración municipal de Tomás Quiñónez. Esta preocupación ambiental se coadyuvó con la noción liberal de identidad nacional, como lo hicieran la invención del Panteón de Héroes, Bandera, Himno y moneda. A éstos símbolos se añadió el decreto de árbol nacional (el pino), con su respectivo himno; así como flor (antes rosa, después orquídea Brassavola) y animal nacional (antes guara, después venado cola blanca).

En el ámbito educativo se construyeron escuelas técnicas que correspondía a las industrias textiles que se establecen en la ciudad, como la Escuela técnica textil industrial, la escuela de Artes y oficios y una nueva Escuela normal de Señoritas, todas en Comayagüela. Esta última fue un hito por sus tratamientos entre Art Deco funcionalistas. En la misma ciudad se levantaron oficinas de correos y telecomunicaciones, de policía y sede para el ministerio de Obras Públicas.

La primacía de la modernidad viene a ser disputada desde el ámbito privado con la Escuela Americana de Tegucigalpa (AST, en inglés). El modelo de las escuelas denominadas bilingües remplazó progresivamente desde finales de los 40 el modelo privado-laico de inicios de siglo y el modelo de escuelas religiosas. En el país la primera fue la escuela Mazapán de La Ceiba, en 1927 y pertenecía a la bananera Standard Fruit co. La AST fue la primera en su tipo en Tegucigalpa, inició labores en una casa en el barrio La Ronda en 1946[[12]](#footnote-12). Fue fundada por hondureños con apoyo del agregado cultural de la embajada de E.U.A. James Webb y varias familias estadounidenses. El objetivo educativo de este centro es el ideal educativo norteamericano de innovación, liderazgo, éxito; a la vez que objetivos pragmáticos de suplir mano de obra necesaria como secretarias comerciales bilingües que son muy solicitadas en las nuevas entidades bancarias y las empresas de capital estadounidense. Los maestros son norteamericanos y hondureños educados en E.U.A. Los componentes cívico-patrios se diluyen ante el estilo secular norteamericano. Así se introducen el 4 de julio, el *Halloween*, el día de Gracias y otros elementos culturales norteamericanos que se implantaron en las décadas sucesivas. Estos elementos constituyeron motivo de distinción y orgullo entre sus estudiantes y egresados. Este cambio de ideal educativo se propagó paulatinamente y es visible en las nuevas generaciones de empresarios y gobernantes que dirigen el país en el período llamado neoliberal. En los años 50, con donación del expresidente de Honduras Juan Manuel Gálvez y el apoyo financiero de $100,000 de la embajada de E.U.A. se construyó su moderno edificio cuyas instalaciones comprendían pozo y sistema de purificación de agua, capacidad para 500 estudiantes y flota de buses[[13]](#footnote-13). Situada en Las Lomas del Guijarro, la escuela tuvo un efecto de ancla que convirtió la zona en la nueva área residencial de la élite capitalina.

Paralelo a este proceso de americanización, hay un rebrote de edificaciones religiosas en la capital. Por sus convicciones personales, los gobiernos sucesivos de Gálvez (1949-1954) y Julio Lozano (1954-1957), fueron más conciliatorios y apoyaron la venida al país de nuevas congregaciones católicas, especialmente para hacerse cargo de instituciones educativas y asistencia social. Esto marcó un cambio respecto a Carías, quien a pesar de haber sido educado en el Colegio Eclesiástico, mantuvo una notoria desconfianza y prejuicios liberales respecto al clero[[14]](#footnote-14).

Una serie de templos católicos son levantados en las nuevas parroquias donde la ciudad está creciendo: Iglesia La Guadalupe, en el bvd Morazán, la Medalla Milagrosa en inmediaciones del Hospital San Felipe, San Cayetano en el barrio La Cabaña, San José de la Montaña en el barrio El Bosque, más tarde la iglesia San Martín de Porres (de influencia brasileña, fig. 51) en el bvd. Suyapa, todas en Tegucigalpa y El Calvario en Comayagüela. Otros centros construidos para obras sociales con el manejo de órdenes religiosas son la Casa del Niño en el barrio La Bolsa, el Hogar de Desamparados en el Bosque. El hospital Policlínica en Comayagüela, institución privada fundada desde1931, se consolidó con la cooperación de monjas alemanas.

En el año 1947 se celebraron los doscientos años del inicio de la advocación de la Virgen de Suyapa, antiguo pueblo de indios entonces aldea al este de Tegucigalpa. Tomó impulso la idea de construir un nuevo santuario, que remplazara al pequeño templo situado en la mencionada aldea. Se iniciaron los trabajos siguiendo el diseño al hondureño Samuel Salgado (villa Roy, decorados del Palacio del Distrito Central). En 1954 la obra está en su mayoría avanzada.

Las administraciones de Gálvez y Lozano, con algunos reformismos comparados con su predecesor (Gálvez permitió el regreso de los exiliados, Lozano decretó el voto de la mujer en 1954), no resolvieron contradicciones sociales en el plano de reivindicaciones laborales y de mayor apertura democrática. Ambas gestiones se empañaron con dos estallidos: la Gran Huelga bananera de 1954 y el golpe de Estado de 1956. Gálvez renunció a la presidencia después de la huelga que paralizó el norte industrial por 60 días, Lozano fue depuesto por el Ejército ante su irrespeto a los resultados de los comicios electorales.

Tras un año de mandato militar, nuevas elecciones son realizadas dando el triunfo al partido Liberal con Villeda Morales. En su administración, se emprenden proyectos socialdemócratas inspirados en Europa (Villeda estudió en Alemania de Konrad Adenauer) y en países de la región como Venezuela de Rómulo Betancourt y Costa Rica de José Figueres. Se privilegió la cobertura de beneficios sociales. Se emitieron novedades como el código del Trabajo, la ley del Seguro Social y el Instituto Hondureño de la Vivienda, INVA. Las bases legales y jurídicas quedaron establecidas para que se crearan los primeros proyectos de vivienda social. Para ese entonces, podemos identificar cuatro actores y agentes que incidieron profundamente en el desarrollo urbano de la capital:

* Las instituciones públicas centralizadas y descentralizadas, como ejemplo los ministerios de Obras públicas, salud, educación, el servicio de acueductos y alcantarillados (SANAA), la empresa de energía eléctrica (ENEE) y el INVA.
* Los organismos regionales e internacionales, como el Banco Interamericano de desarrollo (BID), la Agencia interamericana de desarrollo de EUA (USAID) y otros que colaboran con las entidades gubernamentales.
* Las cooperativas de vivienda, organizadas como contrapartes en la ejecución de los financiamientos de los organismos internacionales.
* La alcaldía municipal del Distrito Central AMDC, como representante local del Estado.

El INVA, tenía por finalidad la construcción de lotificaciones de casas individuales y su facilitación a precio bajo a la población. En pocas palabras, encarnaba la política de vivienda social del Estado. En 1958 se inaugura el primer proyecto de vivienda social al este de Tegucigalpa, la colonia *21 de octubre*. El nombramiento se hizo en honor a fecha en que las Fuerzas Armadas recibieron su autonomía institucional un año antes, aunque también coincidía con el derrocamiento en 1956 de la corta dictadura de Julio Lozano Díaz. En este proyecto habitacional co-existen los principios modernos y tradicionales de la vivienda hondureña. Por un lado, la persistencia de la construcción unifamiliar en horizontal. Por el otro, la utilización de materiales estandarizados que descontinúan la utilización urbana de la teja, adobe, madera y piedra tradicional, por el uso de láminas de asbesto, ladrillo, pisos de granitos, *plafond*, cemento. Esta construcción social contrastaba en número con la multitud de proyectos privados que van rompiendo con el modelo de ciudad compacta pasando progresivamente a la extendida mancha urbana estadounidense y que abordamos en la producción de ciudad por mecanismos de mercado. La acción del INVA se extenderá durante las décadas siguientes, impulsando proyectos que facilitaron vivienda sobre todo a la emergente clase media baja empleada por el más complejo aparato estatal como por la empresa privada. A pesar de la amplitud, estos esfuerzos serán insuficientes y aparecen en Comayagüela los primeros asentamientos humanos precarios conocidos como barrios marginales.

La acción del INVA se enmarca en la de los organismos internacionales, quienes financian los proyectos públicos y en menor medida los promotores privados. A tres años de creado el primero proyecto social, se inicia en 1961 la Ciudad John F. Kennedy, con el financiamiento del USAID. Esta entidad fue creada durante la administración del presidente John F. Kennedy (1962-1963), en el marco de la política conocida como la Alianza para el Progreso, que buscaba prevenir la expansión comunista focalizada en Cuba. Como lo señala Fraser, *“este interés en la arquitectura y planificación urbana de Latino América es paralelo a una creciente atención política y económica en la región […] ansiedad presente desde el siglo XIX”[[15]](#footnote-15)*. Pero la ayuda de la USAID era otorgada si se cumplían requisitos mínimos de planificación, por lo que desde el gobierno de Julio Lozano (PN, 10 de diciembre 1954- 21 de octubre 1956) se creó el Consejo superior de planificación económica CONSUPLANE. Las ciudades Kennedy se construyen por toda América latina en esos años. En Honduras este proyecto fue el más grande de su época, contaba con 3,363 casas en 1975[[16]](#footnote-16). La colonia Kennedy (colonia es el nuevo genérico para proyectos habitacionales en remplazo de barrio) se sitúa al sureste de Tegucigalpa y fue concebida por los planificadores para volverse una ciudad satélite, con todos los servicios necesarios para funcionar de manera independiente de la aglomeración principal. Escuelas, colegios, oficinas públicas de teléfonos y correos, área comercial son los servicios con los que cuenta.

Médico de profesión, además de socialdemócrata, Villeda impulsó significativamente la cobertura de seguridad social y de salud. Dos edificios reflejan este interés: el Hospital Materno Infantil, obra de Francisco Maradiaga construido entre 1957-1963. Situado a dos km del centro de la ciudad, este hospital jalonea la expansión urbana en dirección sureste. la sede del Instituto hondureño de Seguridad Social (creado en 1958) autoría de Mario Valenzuela e inaugurado en 1971. Situado en el Barrio Abajo, el edificio elíptico de diez pisos de concreto y vidrio rompe con todo el entorno de residencias de un piso y cubiertas de teja. En el sitio se encontraba el antiguo edificio de Sanidad Pública (Bressanni, 1922) compuesto por dos inmuebles unidos por un puente peatonal sobre la calle que les separaba. Se demolió el ala oeste, dotando a la nueva edificación de un innovador *parvis*.

1. Los militares en la capital y el final de la ciudad compacta

El presidente Villeda Morales fue depuesto violentamente por un golpe de Estado en 1963 y los militares se mantuvieron en el poder hasta 1982. El General López Arellano ejerció la presidencia en dos períodos: del 63 al 71, interludio de gobierno civil, nuevo golpe en 1972 hasta 1975. En sus años de gobierno la capital es por un lado la sede de la dictadura militar-empresarial y por otro, el del reformismo populista que caracterizaba a otras dictaduras militares en la región. Un claro ejemplo de esto último fue la construcción de la Ciudad Universitaria, en 1965. Los estudiantes desde tiempos de Lozano juegan un rol protagónico en la escena social, manifestado en la toma del Cuartel San Francisco en 1956. La construcción del campus de la Ciudad universitaria en las afueras de Tegucigalpa correspondió a un doble propósito: por un lado, reagrupar las facultades que se encontraban dispersas en Tegucigalpa y Comayagüela, por otro, alejar los posibles disturbios estudiantiles de los centros político-administrativos como el Palacio Legislativo, Casa Presidencial, Corte Suprema entre otros. El proyecto era de tendencia internacional, el diseño lo ganó en licitación el arquitecto Rafael Merriam y la construcción estuvo a cargo de los ingenieros Quezada y Emilio Guevara y se inició en julio de 1965[[17]](#footnote-17). El modelo de conjunto de recintos universitarios ciertamente tiene antecedentes en Europa que remontan a la Edad Media, tomado del modelo de los monasterios. Así se levantaron ciudades universitarias como Oxford, Cambridge entre otras. En América española, las universidades se extendieron por todos los reinos, desde Santo Domingo, México, Lima, Guatemala… edificaciones inspiradas en los antiguos claustros medievales. En los EUA desde finales del siglo XVIII se construyen najo el nombre de *campus*, como el del Colegio de New Jersey (hoy Universidad de Princeton) entendidos como los terrenos y edificios donde se cumplen todas las funciones universitarias: aulas, bibliotecas, residencias, auditorios, áreas deportivas, cafeterías, etc. Con las nuevas corrientes teóricas del urbanismo y la apropiación latinoamericana del estilo internacional, se levantan en los años 50 iconos universitarios en la región: las ciudades universitarias de México (Mario Pani, Villagrán, O’Gorman et alt. 1954) y Caracas (Carlos Raúl Villanueva, 1958) entre las más notables. La ciudad universitaria de Tegucigalpa fue bautizada con el nombre de su precursor, José Trinidad Reyes. Está situada a inmediaciones de la basílica de Suyapa, al este y afueras de la ciudad. Sus edificios más representativos son el Auditorio Central y los edificios de Rectoría y aulas.

En el ámbito privado se construyen centros de esparcimiento destinados a las élites capitalinas: el Country Club de Tegucigalpa –pero situado en Comayagüela- de 1939, todavía en operaciones y el Club Reforma en Tegucigalpa. Siguiendo los modelos norteamericanos, estos centros eran exclusivos por pago de membresía anual por familia. Las nuevas formas de entretenimiento combinaban en un mismo lugar, la actividad social y la deportiva. El amplio predio del Country Club incluye piscina, golf , tenis, raquetball, salones de fiestas, restaurante y tres bares[[18]](#footnote-18). Estaban en los alrededores de la ciudad, por lo que el acceso estaba reservado a los propietarios de vehículos. Todo el conjunto se encontraba debidamente asegurado por dispositivos como muros, vigilantes y servicio de mantenimiento de jardines. En estos lugares se desarrollan las nuevas sociabilidades de la élite capitalina, en aislamiento del resto de habitantes de la ciudad. Por ejemplo, el Club Reforma fue abierto en 1958, propiedad de un consorcio entre miembros de las familias Agurcia, Zúniga y Valle. Por intermedio de alemanes que laboraban en el sector de servicios, se logra que el diseño se haga en una universidad técnica de Hamburgo. De acuerdo al testimonio de su primer gerente: *“El Club Reforma se convirtió en una novedad que activó la vida social de la capital, aunque ya existían algunos clubes nocturnos y restaurantes. Las instalaciones, nuevas y lujosas, el buen servicio […] nos aseguraron un éxito rotundo. Creamos un restaurante Gourmet con la modalidad de un club nocturno de alta categoría con música en vivo todas las noches. En los fines de semana la piscina del club y el minigolf no se daban abasto…”[[19]](#footnote-19).*

Estaba situado en la colonia del mismo nombre y se llegaba desde la avenida Gutemberg subiendo por la avenida La Paz y cruzando por un puente de madera sobre el río Chiquito.

Con el desarrollo de los medios de comunicación aéreos y terrestres, así como la aparición del turismo de masas, proliferan en la región las cadenas de hoteles con servicios estandarizados. Hilton y Sheraton son símbolos de la modernidad urbana que primero se establecieron en Guatemala, San Salvador y Panamá. En la moda de los destinos exóticos, Tegucigalpa se lleva la palma en el imaginario popular occidental, gracias a la canción *Tegucigalpa* de las Andrew Sisters (1953) y el documental de carácter más etnográfico *“Honduras 1950”* de Doris Stone (la hija antropóloga de Sam Zemurray). Sea por negocios, turismo o exploración, los hoteles de la capital cumplieron la función de albergar a los huéspedes extranjeros o del interior. Adicionalmente cumplían un importante rol social, el de esparcimiento para las élites. Entre los 50 y 60 destacaron las actividades de los hoteles Prado (antes hotel Ritz, de la familia Agurcia) y el Lincoln de Chuckry Bendeck. Ya habían desaparecido otros como el hotel Honduras, administrado por la familia Membreño y el mismo Panamericano, vendido a la Universidad. Los bares de estos establecimientos, así como los salones de fiestas eran los lugares preferidos para recepciones diplomáticas, bodas de sociedad y otras. En su autobiografía, el migrante alemán Helmut Seidel nos detalla la inauguración en 1970 del Hotel Honduras Maya[[20]](#footnote-20).

El acontecimiento reunió a lo más granado de la sociedad, incluyendo al presidente general Oswaldo López Arellano (1963-1971), gabinete de gobierno y cuerpo diplomático. Fue el primer hotel cinco estrellas de la ciudad y como el nombre lo indica, sus propietarios eran mayoritariamente hondureños (25% de las acciones eran de la Rosario mining co y fue financiado por el Banco del Fomento y del Centroamericano de Integración Económica). El proyecto fue idea de los empresarios hoteleros Helmut Seidel y su primo Horst Schiftan. Se levantó en el sitio conocido como Palmira, en propiedad de la conocida familia Callejas Valentine, quienes *“aportaron el terreno como una inversión familiar para dar realce a la ciudad”[[21]](#footnote-21)*. Lejos quedaron los tiempos hispánicos en la que las familias notables donaban retablos, obras de arte religioso y hasta templos para prestigiar a su ciudad natal. El equipo de construcción estuvo a cargo de los ingenieros Guillermo Valle y Freddy Alvarado, el diseño, después de varios arquitectos, fue terminado por un joven arquitecto hondureño, Luciano Durón, de quien volveremos a referirnos en las construcciones públicas de los años 90. Los tratamientos decorativos externos, inspirados en glifos mayas eran de Arturo López Rodezno. Las decoraciones internas se compraron en EUA y el sistema eléctrico se trajo de Holanda. Además de las amenidades habituales (salón de fiestas, bar, piscina, restaurante) se incluyó un moderno casino. Se promovieron los espectáculos de variedades, llegando a presentarse ahí artistas de primer nivel como los españoles Julio Iglesias y Raphael; los mexicanos Armando Manzanero, José José y Tongolele; la cubana Olga Guillot, entre otros. Entre sus visitantes famosos se hospedaron ahí los reyes de España Juan Carlos y Sofía, el futbolista brasileño Pelé y el príncipe Philip de Inglaterra.

Sin embargo, el mayor desafío que enfrentó el gobierno de López Arellano no son los estudiantes, si no el aumento poblacional urbano. La población de Honduras creció después de los años 50, acumulándose en Tegucigalpa el 11% de la población total, distribuida la población urbana como muestra el siguiente cuadro:

**Tabla no. 3 Población en los principales centros urbanos hondureños 1881-1974**

**Instituto nacional de Estadísticas de Honduras**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Ciudad   Hab.  por año | 1881 | 1900 | 1930 | % | 1935 | % | 1950 | % | 1961 | % | 1974 | % |
| Teguci-galpa | 12,000 | 24,000 | 40,695 | 4.7 | 47,760 | 4.9 | 90,613 | 6 | 154,429 | 8 | 304,891 | 11 |
| San Pedro S. | --- | --- | 28,327 | 3 | 33,720 | 3.5 | 45,392 | 3 | 94,474 | 5 | 208,083 | 7 |
| Total población urbana en el país | --- | --- | 262,815 | **30** | 290,509 | **30** | 424,453 | **31** | 573,542 | **30** | 982,617 | **37** |

El porcentaje de la población urbana total del país es estable desde 1930 hasta 1961 (30%), después comienza a incrementar en ciudades intermedias como La Ceiba, Choluteca. En once años, entre1950 y 1961, la población de San Pedro Sula se duplica, en parte por los despidos masivos que dejó la Huelga bananera de 1954 en la costa Norte. En 1974, Honduras todavía no llega al millón de habitantes en total y Tegucigalpa se mantiene como la primera ciudad del país, con poco más de 300 mil habitantes. La principal causa del aumento vegetativo poblacional es una combinación de mejoras en los sistemas sanitarios de las grandes ciudades y la consecuente migración del campo atraída por esas mejoras de la modernidad en educación, servicios, empleo, seguridad social y otros. También hubo causales socio-políticas circunstanciales, como la referida Huelga del 54, pero también la Guerra del 69 con El Salvador y el paso del Huracán Fifí en el 74.

¿Cuáles son las características económicas, sociales y demográficas de la población hondureña en el período? El establecimiento de una entidad que conduce censos de manera sistemática desde el año 50 nos permite trazar los rasgos que componen a su población. Una primera característica es la población mayoritariamente joven, en 1970 el 58% de la población está debajo de los 19 años y un 2% sobrepasa los 65. De ahí que la población pasa de 36% en 1960 a 30% en 1974. En cambio, el desempleo alcanzaba el 8% de la población activa en 1971. A continuación, la conformación económica por sector:

**Tabla no. 4 Tipos de actividad económica en Honduras 1961-1974[[22]](#footnote-22)**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Actividad** | **1961****en %** | **1974** **en %** | **Sector** |
| * Agricultura, silvicultura, caza y pesca
* Minas y canteras
 | 65.80.3 | 56.850.3 | Primario |
| * Industrias
* Construcción
 | 7.71.7 | 11.52.97 | Secundario |
| * Electricidad, luz y agua
* Comercio, bancos, seguros
* Transporte comunicaciones
* Servicios
* No especificadas
 | 0.24.61.511.96.3 | 0.299.532.9412.972.59 | terciario |

En el cuadro anterior podemos ver el aumento de las actividades secundarias y terciarias – en particular las comerciales y financieras- que se realizan mayoritariamente en las zonas urbanas, en detrimento de las actividades rurales tradicionales, incluida la minería. Otro factor importante es el nivel educativo, extremadamente alto para la región: 52.7% en 1961, 49.5% en 1970 y 45.3% en 1974. La densidad poblacional aumenta progresivamente, de 12.2 hab./km2 en 1950, a 16.8 en 1961 y 26.7 hab/km2 en 1974, pero sin llegar a constituir una fuerza de presión en las autoridades como si fue el caso en El Salvador, donde terminó siendo una de las causales de la Guerra del 69.

El régimen de propiedad de la tierra, tanto en el campo como en la ciudad es un factor determinante en la relación entre clases desfavorecidas y los grandes terratenientes, tanto urbanos como rurales.

1. La generación del 50: de Valenzuela, Maradiaga y la consolidación del gremio

Por la cantidad y calidad de las obras arquitectónicas hechas por hondureños, podemos decir que esta profesión germina en la escena urbana capitalina en la década del 40 con Valenzuela y Prats, se robustece en los 50 con Maradiaga, Ulloa, Ruiz y Nuila y se expande en los 60 con Castillo y todos los anteriores. Valenzuela (Fig. 56) representa el apropiamiento del oficio de arquitecto en el país y la inserción plena de Tegucigalpa en la modernización. Hijo de Héctor Valenzuela Medal, médico que se desempeñó altos cargos públicos como Director del Hospital General y Ministro de Fomento, y de madre guatemalteca, tuvo los medios para estudiar fuera del país. Egresó de la prestigiosa Universidad de California en Los Angeles donde conoce la obra de Frank Lloyd Wright y retorna a Honduras en 1942. Numerosas de sus obras se encuentran en lo privado, como la Escuela Agrícola Panamericana Zamorano (1942). Esta importante implantación técnica de la United fruit co. Se sitúa a 30 km al oriente de Tegucigalpa en el valle de Yeguare. Sus modelos fueron por un lado el urbanismo de campus universitario estadounidense (residencias para estudiantes, profesores, aulas, auditorios, áreas de deportes, comedor) y por otro el estilo arquitectónico de Antigua Guatemala, donde tenía una residencia barroca el director de la EAP, Wilson Popenoe. También es autor del edificio comercial Larach y co, en el centro de la ciudad (1962). En el campo urbanístico, diseñó el complejo residencial El Prado, introduciendo casas unifamiliares estilo californiano con accesos vehiculares, garaje para las clases medias altas (profesionales, comerciantes). En los 60’s uno de sus diseños más audaces fue la sede del Instituto Hondureño de Seguridad Social.

En el gobierno de Gálvez, destacó la obra del ingeniero Luis Ulloa, por la envergadura de sus edificaciones, entre ellas el Palacio de Hacienda en el barrio El Jazmín. Su altura de 5 pisos se desmarcó del vecindario residencial por muchos años, hasta que se construyó el moderno edificio del comercio Quinchon Léon en los años 60.

El equipo técnico de la Dirección General de Obras Públicas de Gálvez fue clave en ese período constructivo. Estaba integrada entonces por Raúl Callejas Zelaya, Sabino Alfredo Maas, Roberto Flores Agurcia, Guillermo Inestroza Padilla y Francisco Maradiaga. De este grupo, este último dejó particular huella como Valenzuela, en el ámbito público y privado. Maradiaga, originario de Choluteca (1929) pudo estudiar seis años arquitectura en la misma universidad en que estudió Valenzuela y fue alumno del famoso Erick Mendelson (1946-1952, Berkeley, UCLA), lo que aseguró reputación en el área de la construcción. Fue miembro de la junta directiva del INVA por más de diez años, experiencia que le permitió percatarse que las ofertas de vivienda no eran suficientes para abastecer la creciente demanda. Junto con el ingeniero Guillermo Inestroza, y con el financiamiento de bancos salvadoreños, fundan la empresa Sociedad de Arquitectos e Ingenieros constructores (SAIC). Entre los proyectos de vivienda más emblemáticos en la capital que realizan, se encuentran: colonia Maradiaga (era una finca propiedad de su padre, construyen 85 casas), colonia Palmira, Florencia (sur, fig. 58), Tres Caminos, Miramontes, Las Minitas, La Primavera y La Campaña[[23]](#footnote-23). Estas colonias estaban dirigidas a clase media-alta, eran del tipo llave en puerta, eran casas unifamiliares estilo californiano dotadas de servicios de acueducto, alcantarilla, luz eléctrica, calle de acceso vehicular, jardín alrededor y garaje.

Cerrando la generación está Sócrates Castillo Bulnes. Nació en Trujillo hijo de José Alfredo Castillo Melhado, estudió arquitectura con una beca del ministerio de educación en la UNAM de donde egresó en 1962. Entre sus maestros figuran Mario Pani, José Villagrán y Juan O’Gorman, autores del campus de la ciudad universitaria UNAM. En una entrevista, recordaba las preguntas que le hacían los capitalinos entonces: *“Pero, ¿qué hacen los arquitectos?”* lo que mostraba que reinaba la misma incomprensión hacia el oficio que experimentó el primer arquitecto hondureño Pineda Ugarte en los años 20. *“Tegucigalpa sufrió las consecuencias de la ausencia de planificadores especializados. Su desarrollo es difícil y estéticamente presenta un carácter poco agradable”* afirmaba en la entrevista[[24]](#footnote-24). Definió su estilo como de corriente modernista mexicana y decía que *“la economía es enemiga del arte, especialmente de la arquitectura. Soy contemporáneo de una escuela presionada por el medio, he evolucionado conforme a los materiales, tecnología en construcción y la economía”.* Castillo se especializó en arquitectura hospitalaria, fundó con otro colega la sociedad Castillo y Poujol que duró cerca de veinte años. Esta sociedad es la autora de numerosos hospitales del país construidos entre los 60 y 80, como el Hospital Escuela de Tegucigalpa (Fig. 59) contiguo al Hospital Materno-Infantil forman el conjunto hospitalario más importantes del país.

Además, el hospital Leonardo Martínez de San Pedro Sula, hospitales de El Progreso, Puerto Cortés, Comayagua, Olanchito, Ocotepeque y San Lorenzo Llegaron a ser los únicos constructores certificados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y autores de los doce centros hospitalarios de emergencia a nivel nacional. Otras construcciones en el plano público fueron la sede del Instituto de jubilaciones en empleados públicos (1980), la nueva sede de la Corte Suprema de Justicia (1987) y el aeropuerto Golosón de La Ceiba. Después de disolver la sociedad, se convirtió en constructor de hoteles, diseños ligados al de hospitales.

La búsqueda del reconocimiento de su trabajo serán motivaciones para que desde 1975 estos profesionales inicien los trámites para crear el Colegio de Arquitectos de Honduras. En 1979 se alcanzó el objetivo, teniendo por fundadores a Francisco Maradiaga, Juan Ramón Marrder, Antonio Bendaña, Fernando Martínez, Guillermo Toledo y otros. La primera facultad de arquitectura se abre en 1980 en el seno de una universidad privada (la primera) José del Valle y en 1982 se abrió la de la UNAH, en Tegucigalpa.

**Conclusiones**

En las décadas desde los 70, la aproximación política a la ciudad dio un giro radical respecto a las políticas estatistas de los 50 y 60. La crisis que atraviesa la capital se manifiesta dramáticamente en los efectos resultantes de la *hiperurbanización*, indicativo del fracaso de las políticas de desarrollistas en las que el Estado actuaba como gestor y garante del progreso. La ciudad es resultado de las nuevas políticas que remplazan el liberalismo decimonónico.

El gobierno hondureño no puede enfrentar solo la situación de la urbanización acelerada del país. Los gobiernos militares de la región giraron del autoritarismo represivo de los 60 a lo que llaman militarismo populista en los 70, a fin de contener el malestar social que estaba dejando el crecimiento precario de la población, especialmente en el campo. Se promovió para ese efecto una tibia reforma agraria y múltiples proyectos sociales. La novedad en el período es que contaron con los abundantes recursos que los flamantes organismos de desarrollo pusieron a su disposición. Destacó en esos años el USAID, llegando esta agencia internacional a tener la acción de más alto impacto en la segunda mitad del siglo XX. Uno de los componentes del USAID era el *Housing Guaranty Program* o Programa de acceso a la vivienda. La inversión desde 1961 hasta 1992 alcanzó los US$99 millones, que se tradujeron en 80,506 viviendas para alrededor de 400,000 personas en todo el país[[25]](#footnote-25). Otros organismos presentes y activos en el financiamiento de vivienda social como el Banco Interamericano de Desarrollo BID (fundado en 1959), que cofinanció la Ciudad Kennedy. Las transferencias no fueron únicamente económicas, también tecnológicas y conceptuales que refuerzan la vivienda unifamiliar pero con materiales industriales y accesos vehiculares individuales.

En 1971 los militares devolvieron brevemente el poder a un gobierno civil. En la presidencia de Ramón Ernesto Cruz, se llama a hacerse cargo de la Dirección de Urbanismo del ministerio de Obras Públicas, al arquitecto Henry Merriam Weddle, hermano de Rafael. Merriam es un joven arquitecto tegucigalpense de ascendencia inglesa y alemana. Realizó sus estudios primero en arquitectura en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (universidad privada f.1943), suerte de MIT[[26]](#footnote-26) mexicano, y después en urbanismo en la universidad de Oslo Blindern, Noruega. En su gestión frente esta oficina, se elaboran numerosas planificaciones urbanas para ciudades intermedias del país. Cuando Merriam llegó a la Presidencia del Concejo Metropolitano del Distrito Central, implementó de manera “sistemática y metódica” la primera planificación urbana de Tegucigalpa, el Metroplan[[27]](#footnote-27). De ahí en adelante, las lógicas urbanas oficiales fueron las del Zoning en el marco de teorías económicas neoliberales que despuntaban ya en países sudamericanos como Chile.

BIBLIOGRAFÍA

Argueta, Mario. *Juan Manuel Gálvez su trayectoria gubernativa*. Banco Central de Honduras Tegucigalpa 2007 pág. 167

Dirección General de Censos y Estadísticas, Tegucigalpa 1975

Durón, Fanny Daniria. La construcción de una conciencia ambiental en el distrito central (Tegucigalpa y Comayagüela) durante la administración de Tomas Quiñonez 1938 -1948. Ponencia presentada en el *Congreso de Historia de Centroamérica* San Salvador 2014

Fraser, Valerie. *Building the New World. Studies in the modern architecture of latin America 1930-1940*. Verso, Londres 2000 Pag. 13

Mariñas, Luis. *Acercamiento a la cultura de Honduras*. Editorial Iberoamericana 2009

Municipalidad del Distrito Central. *Reporte 4, Metroplan: Políticas, programas y proyectos*. Tegucigalpa 1975.

Seidel, Helmut. *Honduras: memorias de un emigrante*. Ediciones 18 conejo Tegucigalpa 2010

Tojeira, José María. *Panorama histórico de la Iglesia en Honduras*. CEDOH, Tegucigalpa 1990 pág. 240

USAID. *Housing Program in Central America: Historial overview 1961-1992*. Washignton, November 1994.

DOCUMENTOS

ANH. *Memoria de Gobernación, Justicia, Sanidad y Beneficencia 1942-1943*. Tipografía Nacional, Tegucigalpa pág. 247

ANH. *Memoria de Gobernación, Justicia, Sanidad y Beneficencia 1939-1940*. Tipografía Nacional, Tegucigalpa pag.83

ANH. *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*. Tomo XXVII nos. 7 y 8 p. 320

PERIÓDICOS Y REVISTAS

UNAH, colección hondureña. *Diario El Día*. Año VI no. 1772 jueves 13 de mayo 1954

UNAH, colección hondureña. *Diario El Día*. Año VI no. 1687 jueves 28 de enero 1954

UNAH, colección hondureña. *El Día*. Año XVIII, no. 5221, sábado 3 de julio 1965.

ENTREVISTAS

Entrevista con Francisco Maradiaga, Tegucigalpa 26 de agosto 2004.

Entrevista a Sócrates Castillo, Tegucigalpa 20 de agosto 2004.

* Entrevista personal con el arquitecto Henry Merriam Weddle. Tegucigalpa, junio 2004

PÁGINAS WEB

<http://amschool.org/about/history>

* <https://www.facebook.com/pg/Country-Club-de-Tegucigalpa-266338436797215/about/?ref=page_internal>
1. Fraser, Valerie. *Building the New World. Studies in the Modern Architecture of Latin America 1930-1960.* Verso, London 2000. [↑](#footnote-ref-1)
2. ANH El Cronista año XXI no.5533 23 de diciembre 1932 [↑](#footnote-ref-2)
3. ANH. *Memoria de Gobernación, Justicia, Sanidad y Beneficencia 1942-1943*. Tipografía Nacional, Tegucigalpa pág. 247 [↑](#footnote-ref-3)
4. ANH. *Memoria de Gobernación, Justicia, Sanidad y Beneficencia 1939-1940*. Tipografía Nacional, Tegucigalpa pag.83 [↑](#footnote-ref-4)
5. ANH. *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*. Tomo XXVII nos. 7 y 8 p. 320 [↑](#footnote-ref-5)
6. Mariñas, Luis. *Acercamiento a la cultura de Honduras*. Editorial Iberoamericana 2009 [↑](#footnote-ref-6)
7. Argueta, Mario. *Juan Manuel Gálvez su trayectoria gubernativa*. Banco Central de Honduras Tegucigalpa 2007 pág. 167 [↑](#footnote-ref-7)
8. UNAH, colección hondureña. *Diario El Día*. Año VI no. 1772 jueves 13 de mayo 1954 [↑](#footnote-ref-8)
9. UNAH, colección hondureña. *Diario El Día*. Año VI no. 1687 jueves 28 de enero 1954 [↑](#footnote-ref-9)
10. Ídem. [↑](#footnote-ref-10)
11. Durón, Fanny Daniria. La construcción de una conciencia ambiental en el distrito central (Tegucigalpa y Comayagüela) durante la administración de Tomas Quiñonez 1938 -1948. Ponencia presentada en el *Congreso de Historia de Centroamérica* San Salvador 2014 [↑](#footnote-ref-11)
12. <http://amschool.org/about/history> [↑](#footnote-ref-12)
13. ídem [↑](#footnote-ref-13)
14. Tojeira, José María. *Panorama histórico de la Iglesia en Honduras*. CEDOH, Tegucigalpa 1990 pág. 240 [↑](#footnote-ref-14)
15. Fraser, Valerie. *Building the New World. Studies in the modern architecture of latin America 1930-1940*. Verso, Londres 2000 Pag. 13 [↑](#footnote-ref-15)
16. Municipalidad del Distrito Central. *Reporte 4, Metroplan: Políticas, programas y proyectos*. Tegucigalpa 1975. [↑](#footnote-ref-16)
17. UNAH, colección hondureña. *El Día*. Año XVIII, no. 5221, sábado 3 de julio 1965. [↑](#footnote-ref-17)
18. <https://www.facebook.com/pg/Country-Club-de-Tegucigalpa-266338436797215/about/?ref=page_internal> [↑](#footnote-ref-18)
19. Seidel, Helmut. Op.cit. Tegucigalpa 2010 [↑](#footnote-ref-19)
20. Seidel, Helmut. *Honduras: memorias de un emigrante*. Ediciones 18 conejo Tegucigalpa 2010 [↑](#footnote-ref-20)
21. Seidel, Helmut. *Op.cit.* Tegucigalpa 2010 [↑](#footnote-ref-21)
22. Dirección General de Censos y Estadísticas, Tegucigalpa |975 [↑](#footnote-ref-22)
23. Entrevista con Francisco Maradiaga, Tegucigalpa 26 de agosto 2004. [↑](#footnote-ref-23)
24. Entrevista a Sócrates Castillo, Tegucigalpa 20 de agosto 2004. [↑](#footnote-ref-24)
25. USAID. *Housing Program in Central America: Historial overview 1961-1992*. Washignton, November 1994. [↑](#footnote-ref-25)
26. El Massachusetts Institute of Technology se fundó en 1860 bajo el modelo de escuelas politécnicas europeas para atender la necesidad de innovación tecnológica de la economía industrial norteamericana. [↑](#footnote-ref-26)
27. Entrevista personal con el arquitecto Henry Merriam Weddle. Tegucigalpa, junio 2004 [↑](#footnote-ref-27)